

## ¿Es el Coaching una buena herramienta de transformación social?



Sin duda. El coaching es, en mi opinión, la herramienta de **DESARROLLO** con mayúsculas. Desarrollo individual y colectivo.

Creo que esta situación de crisis nos está ofreciendo una oportunidad para crecer. Crecer como personas y como sociedad. Es el momento de reinventarnos, de hacernos preguntas distintas, de mirarnos más hacia dentro, de abrirnos a otras posibilidades, de plantearnos un cambio interno y, en definitiva, de desaprender y evolucionar.

Las personas estamos en un proceso permanente de transformación. Y el coaching es la herramienta para facilitar esta transición. El coach es, ante todo, un gran facilitador del aprendizaje. Es un facilitador de los procesos de transformación de otros. De ahí, la importancia del coaching a directivos en épocas difíciles, de crisis, de incertidumbre

Uno de los principales retos para el coach es, en este momento, mostrar al directivo qué tipo de observador está siendo del mundo que le rodea, cómo lo ve y cómo lo siente, qué pensamientos le despierta, cuáles son sus creencias, qué preguntas se hace y qué respuestas se da... Es curiosa la preocupación colectiva por preguntas como: ¿cuánto durará la crisis? Parece como si lo importante fuera saber "cuánto tiempo", cuando las preguntas movilizadoras serían ¿qué es para mí la crisis?, o ¿qué cosas concretas han cambiado para mí con esta crisis?, ¿qué puedo hacer aquí y ahora?, ¿qué cambios he de realizar a nivel personal?, ¿qué acciones distintas voy a emprender? Se trata en definitiva de visionar un nuevo futuro y trabajar para acceder a él.

Es más fácil mirar afuera, instalarse en la queja, buscar culpables y ocupar una posición de víctima. Pero el origen de la superación de la crisis está en la gestión personal, e implica Responsabilidad con mayúsculas. Debe implicar ante todo una actitud a cambiar: ¿qué cambios personales estamos dispuestos a desarrollar para superar la crisis?

Una crisis no es fruto sólo de las condiciones objetivas de la realidad, sino también de las percepciones de las personas. En función de cómo interpretemos lo que está sucediendo, vamos a actuar de una o de otra forma. A la vez, en función de la interpretación que hagamos, una amplia gama de acciones quedan excluidas de nuestras posibilidades.

En definitiva, la percepción de la realidad influye en las expectativas de las personas y en su capacidad de acción.

¡Claro que la palabra crisis asusta! Pero es posible superarla haciéndose preguntas, planteándose retos, y haciendo cosas distintas para conseguir resultados distintos. Estar en crisis significa aceptar que hay cosas que – como personas y como sociedad-tenemos que cambiar.

**Silvia Escribano**  
Socia Directora ISAVIA Consultores

